

La consolidación de los reinos europeos



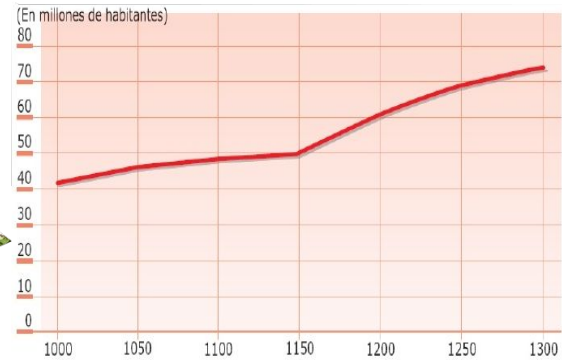
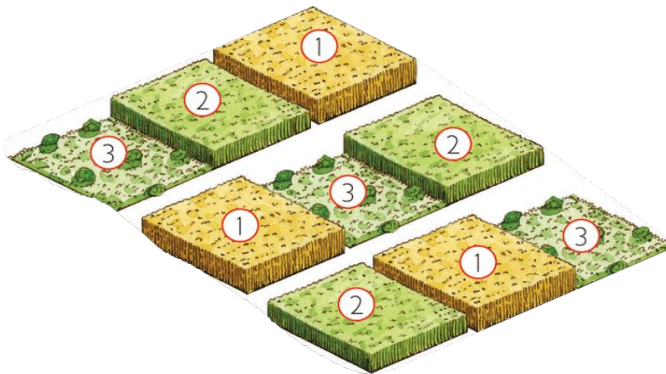
Tema 4



1. La prosperidad económica del siglo XIII .

A partir del siglo XII la producción se incrementó en casi todo el continente.

Por una parte aumentó la superficie cultivada. Además, en algunas zonas se implantó la rotación trienal de cultivos. También se introdujeron nuevas técnicas, se empezó a usar el arado de vertedera, el regadío y se introdujeron nuevos cultivos, en tercer lugar, se difundieron molinos que hacían el trabajo de 40 personas. Por ello, la población creció mucho pasó de 42 millones en el año 1000 a 73 millones en 1300



El desarrollo del comercio y la banca

El comercio también experimentó un gran desarrollo a partir del Siglo XII, porque el crecimiento de la población aumentó las necesidades de productos.

Los productos se transportaban por tierra (en carros) y, sobre todo, en barco. Había dos grandes rutas marítimas.

● La ruta del Mediterráneo relacionaba las ciudades españolas e italianas con los puertos musulmanes y del imperio bizantino.



2. El renacer de las ciudades

A partir del siglo XII las ciudades volvieron a crecer. En unos casos eran ciudades antiguas. Otras eran ciudades de nueva creación, surgidas junto a un castillo o un monasterio, en un cruce de caminos o en las rutas comerciales más transitadas.



Las causas del crecimiento de las ciudades.

El crecimiento de las ciudades se debió a varios motivos.

- Con las nuevas técnicas agrícolas se necesitaban menos campesinos, y muchos emigraron a las ciudades para buscar trabajo.
- Las ciudades ofrecían mejores condiciones de vida, porque no estaban bajo el control de los señores feudales y todos sus habitantes eran libres.



Las causas del crecimiento de las ciudades.

- El comercio se reactivó y muchos mercaderes se instalaron en las ciudades, en las que tenían lugar los mercados. Los campesinos de los alrededores iban una vez por semana a la ciudad a vender sus productos y allí compraban otros que necesitaban.



El gobierno de las ciudades

Las ciudades combinaban funciones religiosas, administrativas y económicas.

Cada ciudad tenía su propio gobierno. Inicialmente, este estaba formado por una asamblea. Ante la dificultad de convocarlos a todas las asambleas dieron paso al ayuntamiento presidido por el alcalde.

El ayuntamiento se ocupa de diversos aspectos como la seguridad y la defensa de la ciudad, la recaudación de los impuestos y la administración de las escuelas y hospitales.



Los habitantes de las ciudades

El habitante de las ciudades se llama burgués el término primero designó a los habitantes del burgo o barrio en el que vivían los comerciantes y los artesanos

Entre los habitantes de las ciudades había grandes diferencias:

- Unos eran muy ricos, por ejemplo los propietarios de los mayores talleres artesanos y los principales mercaderes. Estos grupos controlaban el gobierno de la ciudad.



La ciudad medieval

Las ciudades medievales estaban rodeadas de altas murallas para su protección. En sus puertas se cobraban impuestos sobre las mercancías que entraban en la ciudad.

Las ciudades se dividían en barrios, agrupados alrededor de su propia parroquia. Había pocas plazas, y en ellas se celebraban los mercados, las representaciones de los artistas y los ajusticiamientos.



La ciudad medieval

Los edificios más importantes eran la catedral. También sobresalían el Ayuntamiento, la lonja comercial y los palacios.

La mayoría de las casas eran de madera y podían tener pequeños huertos.

Estaban muy juntas lo que era peligroso porque los incendios se propagaban con rapidez.

El ambiente en las ciudades era muy insano. No había alcantarillas ni un servicio regular de recogida de basuras. Además, los animales domésticos también andaban sueltos.



El auge de la artesanía(Los artesanos)

El aumento de la población y el crecimiento de las ciudades significaron una mayor necesidad de productos artesanales.

Los oficios artesanales eran muy variados: tejedores, toneleros, bataneros, panaderos, carpinteros, tintoreros, etc.

Los artesanos elaboraban sus productos a mano, con pocas herramientas. Trabajaban en pequeños talleres, situados en la vivienda del propietario que contaban con un número reducido de trabajadores.



El auge de la artesanía(Los gremios)

A partir del siglo XII todos los artesanos de un mismo oficio se asociaron formando gremios, cada gremio elaboraba un estatuto, que debían jurar todos sus miembros.

Los gremios controlaban la producción: distribuían entre sus miembros las materias primas necesarias para fabricar las mercancías, controlaban el número de trabajadores y establecían los precios.



La composición de los oficios

Cada oficio estaba dividido en tres categorías: maestros, oficiales y aprendices.

- El maestro era el dueño del taller, de las herramientas y de las materias primas. Era quien obtenía los beneficios y pérdidas del negocio.
- EL oficial era el trabajador experto del taller, que recibía su salario por su labor.
- El aprendiz era un joven que quería aprender del oficio y trabajaba durante varios años sin recibir salario y era mantenido por el maestro.

El reforzamiento de las monarquías

A partir del siglo XII los reyes, poco a poco, fortalecieron su poder y extendieron sus territorios.

Como la economía mejoró, los reyes recaudaron más impuestos. Con los ingresos, los monarcas crearon ejércitos propios.

También fortalecieron la administración de su reino, y contrataron a juristas y expertos formados en las universidades más importantes. Estos juristas fomentaron la restauración la restauración del derecho romano.



La creación de los Parlamentos

A finales del siglo XII y durante el siglo XIII los reyes europeos comenzaron a convocar Cortes o Parlamentos.

En los Parlamentos medievales sólo estaban representados el rey, los nobles, los clérigos y los gobernantes de las ciudades.

Se reunían únicamente cuando el rey lo consideraba oportuno. Sus funciones principales eran establecer nuevos impuestos y aprobar gastos extraordinarios para sufragar las guerras.



Los enfrentamientos entre los reinos europeos

Además de imponer su autoridad dentro de sus reinos, los reyes intentaron extender sus dominios. En unas ocasiones luchaban contra nobles, pero otras veces luchaban reyes contra otros reyes.

Muchos conflictos tenían su origen en disputas sucesorias, que se producían cuando dos reyes o más se enfrentaban por un reino sin sucesor. Por ejemplo la guerra de los Cien Años (1337-1453). En esta guerra destacó la lucha de la campesina francesa Juana de Arco.



Trailer Juana de Arco



La crisis del siglo XIV

El crecimiento que tuvo lugar en Europa entre los siglos XI y XIII dio paso a una profunda crisis en el siglo XIV. Tres fueron las principales causas de esta crisis: el hambre, la guerra y la peste.

Desde finales del siglo XIII se venían repitiendo una serie de malas cosechas que producían carestías y hambrunas.

Al haber menos alimentos aumentaron la hambruna, la desnutrición y, por tanto la mortalidad.



La guerra y las revueltas populares

En el siglo XIV hubo muchos conflictos políticos. El más grave fue la guerra de los Cien Años entre las monarquías francesa e inglesa, que comenzó en el 1337.

Las consecuencias de la crisis económica las destrucciones de las guerras y las subidas continuadas de impuestos provocaron numerosas rebeliones campesinas.

En casi todas las ciudades también hubo revueltas urbanas.

